

Adiós Samantha

Stefano Carcone Vásquez

LAS FORMAS DEL FUEGO

POESÍA




MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA





LAS FORMAS DEL FUEGO

Adiós Samantha

STEFANO CARCONE VÁSQUEZ

Adiós Samantha

PREMIO DEL CONCURSO PARA AUTORES INÉDITOS
MENCIÓN POESÍA, 2024



1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2025

Adiós Samantha

© Stefano Carcone

MONTAJE DE PORTADA

Greicy Letelier

FOTOGRAFÍA

Stefano Carcone

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y CONCEPTO GRÁFICO

Sonia Velásquez

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C. A., 2025

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio,

Municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

www.monteavila.gob.ve

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal N° DC2025000721

ISBN 978-980-01-2551-9

Ministerio del Poder Popular para la Cultura
Monte Ávila Editores Latinoamericana, C. A.
Concurso para Autores Inéditos 2024

VEREDICTO

Quienes aquí suscribimos, Beira Lisboa, Joan García y Yurimia Boscán, constituidos como miembros del jurado del **Concurso para Autores Inéditos de Monte Ávila Editores Latinoamericana 2024, mención poesía**, reunidos vía *online* desde Venezuela y Portugal con el objeto de deliberar sobre los ganadores de esta edición, hemos acordado lo siguiente:

Luego de revisar exhaustivamente cada uno de los manuscritos y después de intensas y enriquecedoras discusiones que se llevaron a cabo, acordamos por unanimidad, conceder el premio único a la obra *Adiós Samantha*, firmada con el pseudónimo **Luis Beltrán**.

Este poemario destaca por sus registros en el uso de la palabra poética para abordar y evidenciar —con propiedad e ironía— temáticas sociales, desde la plegaria y el desenfado. Se ampara en la lectura de diferentes poetas para mirar el acontecer y transformar lo cotidiano en imágenes audaces que denotan tanto conocimiento del lenguaje como manejo del oficio escriturario.

Una vez abierta la plica correspondiente, su autor resultó ser **Stefano Carcone Vásquez**.

Firmado en Venezuela y Portugal, a los 29 días de marzo de 2025.

GRIMORIO

I

Esto no es un grimorio es mi lenguaje
y el nombre de ella,
 componente verbal de ningún encantamiento,
es llana y simplemente
de las *más* poderosas palabras de mi léxico. Su nombre
se explaya Ha significado desde tanto hasta nada.
Incluso invade el ruido, ocupa el silencio.

 el silencio se parece a recordarla
 y al orzar
 como una estrella silente
arrojada
 llega el tono de su voz
¿TÚ TAMBIÉN LO HAS ESCUCHADO?!

El eco antediluviano
Ternura insubordinada
en picada de tucúcita
Chispa
del cielo
perdiz prendida en fuego
o turpiala,
descienden

y cada uno de sus dos nombres son alas distante de mí
 chamuscan el viento hacia lo más
 alzan vuelo atraviesa el margen,
 rasante garza blanca y se va por crepúsculo
 sin tocarnos a los que hacemos las veces de suelo

Y uno es el que rompe contra el suelo
se pliega uno mismo como un pedazo de papel
se cae de rodillas se persigna, susurrando
—¡oh señor! En ella fue que reconocí tu imagen y semejanza.
¿Por qué me has abandonado?!

¡oh señor! Tu silencio es volver a ella
como que vuelvo y me repito, una y otra vez
a ella.
A esa caída de anzuelo que todos han visto
y en ese anzuelo
pican y se van las más grandes esperanzas.

II

Transustanciación.

Ahora ella es Dios de un Antiguo Testamento

despiadada. Su sombra es blanca y aterradora
inhumana

plantea sobre la mesa la posibilidad de un infierno
[dentro del cielo.

Blanca su sombra tras el firmamento
despiadada.

Tras las montañas, blancas, tras los edificios y la mar blancas
su tró pical lucero en mi costado, empala
estrella de la mañana,

su recuerdo tórrido, tórrido que es su recuerdo,
la oscurana pintada de blanco se escribe blancana
se ha vuelto blanco el abismo
y la hoja blanca.

Blanco sobre blanco

En el encandilamiento no se leen las palabras
sino que uno se purifica cauterizándose.

Ahora empiezo a ver lo púrpura como un chichón.

El morado es un sentimiento que aparece sobre lo blanco
como antesala al final, y como se escribió el libro del

[apocalipsis.

En lo cárdeno mi mirada se aferra como a un bastón,
pero el bastón no se afínca de nada, en medio de esta nada,
[el vacío

sin punto de apoyo el mundo ni se puede, no hay siquiera
[quien pueda moverlo

flotando en el lugar de siempre, en el lugar común
se pasa la lista, pienso tu nombre, y el silencio responde que
[no estas.

III

Lo que recuerdo me mueve,
con alas huracanadas.
El sentido de la vida se manifiesta
y apunta a acrecentar lo más posible toda distancia,
el viento contra mi cara es una lección de humildad.
Esto no es un grimorio.

Pero su estela es tan espesa que se mantiene en cada cosa.
¿Cuánto daño le habré hecho? a pesar del tiempo
no comprendo cómo en todo encuentro un rastro,
pero apenas pienso su nombre mi voz se alarma.
Escribir su nombre es llamarme no es llamarla
Llameante de las llamas.
Es tan inflamable cada sílaba de su orden dispuesto
que mi aliento se hace hoguera,
y un buche de alcohol isopropílico mi redacción,
y prendida mi alma, soplete
desollada mi garganta
carbonizadas mis cuerdas
no alcanzarían mis fauces para que el fuego salga,
sin vocación de dragón mi cabeza explotada, volcán
y quedar ardiendo para siempre o hasta que me consuma
como una zarza, o como una tuna,
en el desierto.
Y lo mismo si ella hablara a través de mí,
porque una palabra suya bastará para sanarme,

más palabras, serían demasiado. La cura está en la dosis y
[también el veneno.
Y el nombre completo de ella son como diez bolas de
[fuego.

IV

Pero esto no es un grimorio.
Se me es inédito el hechizo y el conjuro.
Menos aún, teniendo ningún tipo de legitimidad
sería inadecuado enunciarla.
Ajeno al poder, peor el descontrol.
Como un nuevo rico aburguesado, supernova.
Con cautela me desconfío los impulsos,
de decir su nombre completo sin derecho
Su nombre completo omnipresente
y en panteísmos
violar las leyes de la naturaleza
y en sus últimas consecuencias un crepitar de todo lo eterno,
en un mar-emoto y La Ira de Dios.
Y que se apersonara en su mismísima desproporcionada
[presencia
Pasaría un tsunami como un coleteo, lampazo
Serían manchas que percuden su firmamento todo lo que he
[escrito.
—*¡Pero oh señor!*
—*¡ESTO NO ES UN GRIMORIO!*

Aunque mis versos manen de la sangre
en sahumerios de deje
y de memorias desentierre
a Murachí el grande
al Picacho y su cumbre
a la Perpetuo Socorro y su aceite

Señor, estoy despidiéndome
Bajito, en una bocanada
y solo desde el segundo nombre:
Adiós Samantha.

Poema de los que se leen desde abajo hasta arriba

Piedras

Algún día **Piedra**

Sueños para de ilusiones de **piedra** el
[fortín contra un olvido

Piedra esperanzas y sueños

Y ellas se apilan arriba a montón de nuestra **piedra**

Sabe que cada lectura lleva **piedra** nueva con ella

Piedra que llega purpura a la cima y aguarda las
[otras que llegan

Poemas que se derrumban como en un deslave de
[**piedra**

Alto donde acostumbran a leerse a **piedra** los poemas

A verso **piedra** sendero hacia lo alto

Subimos a verso esta **piedra**

El Pez Patriota

Del fenómeno atmosférico que lleva *tus dos nombres*
es la onda tropical número sopotocientas.

A esta tormenta no hay manto asfáltico que la detenga
la lluvia se filtra por mis ojos.

Ya no me baño a regadera no me baño con tobo, me baño
es a la fuerza de un llanto.

Y casi siempre tengo agua
el ciclo, depende de la frecuencia con la que te pienso.

De mis ojos rojos, tengo abundantes viveros de plantas
[halófitas,

llevo un manglar en el pecho
y si te contara dónde más llevo
Patún pá a ritmo de reguetón *¡Y No!*
este es un poema Roquero.

pero Rockero no a lo Rolling Stones

Roquero a lo Dalton y a lo Pablo de roca.

Un poema clandestino en el turno de los ofendidos.

Un heroísmo sin alegría con morfología de espanto.

Mis versos, piedreros,

son los que van bajando por este cerro de letras

¿Los están viendo? como un deslave.

Mi *cover* de la batalla de la Matasiete,

y acá lo que tenía de realista quedó lapidado.

La naturaleza libre de pecado, lanzó la primera
mis patriotas solo se sumaron a un efecto de bola de piedra.

¿Y cómo va a llover en Margarita?
si apenas y te conoció
Primero, te hubieras quedado lo suficiente como para
[luego irte

¡y ahí si! se olvidaran *Los Guaiqueríes*
de los *Clavellinos* y del *Turimiquire*
habido invocado el diluvio perpetuo
el que no solo se filtre por mis ojos
sino por los de todos *Los Neoespartanos*
—y pese a las canteras y los techos sin goteras—
serían de nuestras miradas, extrañándote
que al fin nacerían, los inviernos
olvidados.

Metástasis

La línea está trazada con los colores del ocaso
al fondo y al tiempo
donde el ocre horizonte se permuta atardeciendo
con el color de sus retazos,
ella viste los mismos colores del ocaso:
de las hormigas que vienen,
y de las migas que se van.

Llovió
y me vino cuando saltábamos los charcos.
Los charcos que ahora cruzo solo sin importar mojarme los
[zapatos.

En aquel tiempo se dieron presagios rojos.
Los leí como si fueran hojas de maple
de un otoño en el extranjero.
Y resultaron las hojas ser ladrillos caídos, sin friso
en los escombros del suelo. Pigmento de estas ruinas,
y de mi sangre derramada en los platos que partí
lavándolos ensimismado en el fregadero.
Y bajo los muebles, entre el polvo del suelo había un campo
[de minas
de sus cabellos caídos, que explotaron tan fuerte
es un milagro estar vivo.
Tras barrerlos, en la pala acabaron los restos
transformados en cerro.
Allí las hormigas,

de las migas construyeron *La favela de las figulinas*

Y erigieron una estatua precolombina

pero al flaco talle de su cuerpo.

Venus de Turmero.

La vistieron de su blusa tintada,

la que yo encontré en el closet

al fondo y al tiempo

entre la ropa olvidada.

Y entonaron las gloriosas notas de su himno nacional:

¡Lo que el viento no se llevó! (8)

¡Lo que quedó del techo tras la vaguada! (8)

Todos estos fueron los hechos

al fondo y al tiempo

que subrayaron en **negritas** la línea trazada

Era como un cerramiento

sobre el camino que antes llevaba a una playa

de la cual recuerdo su agua verde y dulce; azul y transparente;

[de arena blanca.

No va a alcanzarme la vida para rodear la muralla.

Me han dicho que tranquilo

que todo cambia ¿Todo cambia han dicho?

¿Y quién? ¡¿Quién lo ha dicho?!

—El más cruel de los mentirosos

¡Porque algo siempre permanece!

con el firme propósito de atormentarnos.

Y su recuerdo en mí palpita como un cáncer terminal.

Yo soy como un río al que le han puesto nombre,
del que todo pasa, menos su nombre.
Arrastrando las aguas, y hasta las piedras
que nunca sonaron tan fuerte como cuando pasó ella.
Pero yo aquí estoy preso en el nombre, inamovible,
durmiendo en la profundidad con los peces
quienes eventualmente,
Al fondo y al tiempo, son también llevados por la corriente.
Yo, el nombre soy.
Lo cierto es que nunca me voy a volver a bañar con ella dos
[veces.

Me amó
como siempre había querido que me amarán
y eso es peor que la sarna
o la crueldad de un nombre que se abandonó.
La palabra «oso» cayó en desuso
y desde entonces significa *calvario*.
En otra acepción funciona para recordatorio
de encontrarme invernando en un olvido.
Puede que esté en una bodega, pero añejando mal parado.
Cuarta acepción:

Al fondo y al tiempo
sin que este vino toque su corcho: es así como todo «oso» y
[todo nombre;
todo río toda ternura todo cariño todo barrio y hormigas
avinagran.
y cae la noche
y en esta noche no luna, en la profundidad del baúl de juguetes.

El Pez que Fuma*

¡Cantan mis ojos! Saltones y brillantes
¡Escucha en las agallas! lo rumiante, carmesí
Mi fragancia *c'est le parfum* de la mar.
Hay humedad en mis branquias.
Estoy más que fresco, vibrante
por más que me sé muerto.

* Inspirado en la película venezolana *El pez que fuma* (1977), de Román Chalbaud.

El corte de la mariposa

Se ha vuelto su nombre una marea —de vuelta a lo que soy...
en la paranoia de que me dé algo
cada tanto, murmuro su nombre como para no olvidarlo,
mientras el agua cae sobre mí en mi baño.

Mira vé que es solo por su recuerdo que puedo
 [estar en este mundo,
sin ser como el resto del mundo,
como si el pasado me sostiene con los pies sobre las nubes.

Y desde estas alturas viene el viento que me golpea y me batuca.
Yo he vestido la forma que me han regalado,
que dicen, es la de la mariposa que aletea.
Pero yo lo que estoy es desgarrado, hermano, destripado,
[colgado, abierto de par en par
me he desangrado, me han sacado las agallas, descamado y
[salado, oreándome
y aún más por cruel, bonito dicen,
pero esta es la mariposa que soy: el águila de sangre.
Supuestamente así volamos los pescados como yo.

Y así me enseñaron en el exilio:
la intensidad es una herencia de la herida
en el afán de la mar: donde lo más triste es también lo más feliz.
Uno se vuelve un pescado orgulloso de sus espinas,
si nada me importara, ya me hubiera disuelto en este viento
[aciago.

Es el dolor lo que le mantiene a uno concentrado,
como lo condensado y lo espeso.
Consciente, de que una espina dorsal
atraviesa y sostiene a los seres humanos,
tal cual la palabra «puñalada» supone el filo de un puñal,
la espina recorre el cuerpo como las venas, raíces devoran la
[tierra.

Por lo que he desentrañado el misterio, sé
lo que realmente significa —superar conservando—.
Encontré la palabra *Bildung* en mi diccionario de filosofía en
[Alemán.
Y entendí que entre la estupidez y la violencia uno nunca se
[pierde
en tanto siempre se encuentre
recordando. Y que en mí se encierra toda una cultura de su
[nombre. Y así

perseveramos en lo que somos
nosotros los pescados.
Que el recuerdo que buscamos es un camino de vuelta a
[nosotros,
no somos de los locos que recuerdan lo que fue.
Se recuerda es para ser.
En aquella profundidad del mar entendemos lo que es un
deber ciudadano.

Mira vé en aquello que nos pasó,
oculta entre las enormes espinas, la carne
solución para todos los desencuentros de este mundo.

Por el fin de la política, conviértete y cree en este misticismo,
aunque sea a tiempo parcial.
Esta mística, poco o nada tiene que ver con la religiosidad
va de cómo tratar con lo INMENSO:
hay una inmensidad en su recuerdo

(en su nombre,
la inmensidad de la mar)
Y en el medio ¡acá estoy yo colgado! Y dicen que vuelo
y NO. Ninguna mariposa un coño,
yo soy es un pescado y estar acá colgado
abierto, es una animal crueldad.
Que espantoso es olvidarnos.

El agua que llega mañana

Esto es la soledad: un domingo
y una ciudad en donde el miércoles incluso es domingo
y uno mismo, con gripe, cocinando su propia sopa.
Y que el crepúsculo te encuentre en la cocina
y que se apaguen las hornillas y todo quede en sombras
en un día donde no se ha pronunciado ni una palabra. Y una
[amenaza,
de cuando uno muera llegue el agua a una ciudad
que habrá pasado veinte, treinta, cuarenta o cincuenta días
[de sequía
y nadie venga a cumplir, ni a tu velorio ni a tu entierro
porque los ciudadanos son camellos secos
con jorobas de tanques azules y garrafas vacías
en una isla donde no hemos aprendido a beber de la playa
acá, donde el agua siempre llega mañana, pero en otra parte.
Y la soledad también es que el recuerdo sea lo más presente
que todo el vacío lo ocupe la ausencia, y el agua dulce mi
[muerte.

Precuela del mugido en la espuma

Yo sabía que en aquella playa estaba una vaca escondida
porque al romper, las olas mugían con lento tormento.
Era tan vastamente inmensa que los ojos no podían abarcarla.
Pero la encontré en la orilla al extender las manos
al cerrar los ojos, al palpar la espuma
sentí encarnaron sus inmensas ubres.
Y apretando la palma, lentamente cerré los puños
como si fuera Atlas sosteniendo al mundo
manó la leche tibia sobre la hoja blanca.
Y abrí los ojos para volver a la mar
y la mar estaba en calma.
Así se me reveló y se fue
lo que tomo forma en el agua, en la espuma,
y pastaba bajo el nombre de la vaca.
Luego pasé hasta el atardecer en esa arena
pensando cómo escribirle a lo que aflora en las noches
cuando la marea se encuentra más alta
bajo el nombre de Samantha.

Temática: creación

«Nada grande en el mundo
se ha logrado sin pasión».

HEGEL

Y se lo damos en 3, 2, 1, Tiempo...

Hay quien dice QUE— yo y QUE-QUE improviso,
y como si fuera motivo de vergüenza,
lo que pasa es que—que yo sí me actualizo
y quien se estanca—se estanca sin destreza
para cuando arranca la carrera de velocidad:
se quedan ya atrás, cero chances de empatar,
esos no alcanzan ni a llegar, y de una llorar.
—¿Por qué? No sé, ¿qué fue?
Desprecian lo que no pueden entender,
¿KiKiriwiKi? El quedao es él,
sin vergüenza, aquel.
el que se me venga—con lo mismo, también.
¿unidad de estilo—?
Engañosos. Se creen con la autoridad moral
y van repitiendo como loros sin saber qué hacer
sin asumir el riesgo de crear
se asustan de lo que no pueden replicar
no quiero ni imaginar, si es así,
lo que la frustración les hace—hacer pasar.
O no o qué. Sepan:
 la improvisación es un músculo que se ejercita,
 más hipertrofia en tanto más se practica,

allá en las coordenadas de la invención, la imaginación, el
[hambre

la intuición señala la *hendiya* por donde todo nace.

Entonces,

uno se queda en silencio y escucha la pulsión,
allí donde el corazón marca el ritmo del verso.

La pasión es un magma:

te lanza— con lo que tienes a la mano,

con la tarjeta de débito de ser necesario,

pero de pronto estás cortando un pollo, pero afincando el
[borde con sentimiento

ante lo plástico—

ceden cartílagos y cuero,

a consonancia y asonancia.

colabora en ti lo inesperado, la voluntad que arrebató.

Bienvenido a este mi encuentro en una mesa de disección
de una máquina de coser y un paraguas.

Sí, yo improviso, pero con pasión

más— mi improvisación no es cualquiera:

está bien papeada y es jazz en el viento

tal cual la misma del gobierno ...tieceeeempo.

Poema en zona franca

«Las palabras son símbolos
para recuerdos compartidos».

JORGE LUIS BORGES

Un pájaro sin nombre aterriza en la rama de un árbol sin nombre,
en una ciudad que apenas recuerda llamarse Porlamar.
Donde las memorias fueron saqueadas por piratas,
el puerto libre y los comerciantes se llevaron el resto:
¡Yo, ho, ho! ¡Y una botella de ron!

Apenas sobreviven palabras
como sirena, ronda, faro, cúpula y cañón
y se complica explicar lo que significa
que la calle igualdad comience en el cementerio municipal,
que en las transversales se pueda ver la mar,
mientras lo permitan los autobuses,
el millar de cables en los postes, los cerramientos, los edificios
y todo aquello que también se haya adueñado del paisaje.
Yo de haber nacido en la playa,
ahora mismo me sentiría un exiliado por estas calles,
pero no: yo nací en el centro del epicentro del cemento,
del aceite quemado de motor,
dentro del hospital Luis Ortega
y en medio de una huelga médica, con una enfermera gritándole
[a mi madre
«¡Puja! ¡Mija Puja fuerte! ¡si tanto te gustó singar!»
Yo nací en esta ciudad que antes llevaba a la mar
y que ahora lleva a una nostalgia por tiendas

porque ya no hay quien venda *Sábanas Cannon*, *Toblerones*,
Shivas Regal, *Pingüino Alcohólico* y *Detallitos Cartier*.

Y a todas estas suena un vallenato, mientras van talando ese
[árbol,
el árbol sin nombre.

Más allá del bien y el mal

A Elizabeth Schön

Elizabeth Schön aparece en un video colgado en YouTube. Dice: Cuando se descubrió el mal y el bien, se descubrió algo muy importante; el bien era el que debía de triunfar. Ella repetía: «No el mal, sino el bien». Yo la seguía, repitiendo sus mismas palabras. Para cuando terminó, hizo una pausa y luego dijo: «La salud». Pero yo, por mi parte —teniendo en cuenta que ella se murió—, pensé que al final siempre termina ganando el mal: la enfermedad, el olvido y la muerte. Sin embargo, veo muy claro también que la muerte nunca tiene la última palabra. Un buen poema es un fantasma.

Magia Oscura

Las palabras están dormidas, es cuestión de despertarlas.
Con excepción de mis propias palabras
que van como muertas.
Es triste no tener la pericia
para que lo que escribo no parezca
el amanecer de los muertos vivientes.
Mis palabras salen de ultratumbas
mis versos de la cripta.
Aquí van arrastrándose torpemente sobre el papel,
y sin correr, estos zombis son de los aburridos que caminan.
Lamentablemente no pueden expresar lo que realmente
[quiero decir,
son un desfile de sombras que balbucean,
jadeantes, con hambre, haciendo amague de devorar cerebros
sin alcanzar a nadie.
Y yo soy el comandante de esta legión de cadáveres. Soy el
[nigromante.
Y he escrito cada barbaridad que de verdad da miedo
mi ejercito es incuestionablemente horripilante.
Que solo sirve para asustar, para arrinconar
mi propia verdad.

Cómanse mis sObras

Si No tE ApUrAs a CaMbIaR eL MuNdO

eL MuNdO tE CaMbIa

¿#emosidoengañados?

Si el Paseo Monumental de los Proceres pasa por Sambodromo
Quiénes serán las Garotas.

La lata de spray grita:

PA RA CAI DIS TAS- PA RA CAI DIS TAS-
y duelo a muerte con machetes.

Calzadilla vs. Cadenas pero en secreto son pareja los une
[la poesía

Pero quién Romeo y cuál Julieta.

¡Capuletos de Caudimare! ¡Monstescos de Mamera!

¡Y dónde están? ¿dónde están los amos del valle!

Las paredes amarillas, de gatos, no de flores.

Tatué en una pared de la ciudad su nombre a lo tag
y es lo único que tiene el más profundo sentido.

PA RA CAI DIS TAS- PA RA CAI DIS TAS-
Mañana sí se fía

-Desde la primera república se lee- Las putas al poder, los
[hijos fracasaron.

PA RA CAI DIS TAS- PA RA CAI DIS TAS-
bansky nació en petare ya que liberaron a Leopoldo
[liberen a Willy.

—Así han dicho con tinta invisible lo que a nadie le provoca leer.

Andamios

En plano secuencia,
el vocativo construye el primer andamio que sostiene su
[presencia.

Suspendida en el pretérito, es eterna,
en modo indicativo, vuela
con las alas abiertas sobre la corriente de aire en una
[subordinada,

túnel de viento
como si marcara glifos espirales en el cielo,
nuevas constelaciones,
sub-juntando todo lo que pudo ser y no fue.
Ella es este sentimiento, su recuerdo
un eco en la cultura
una voz que repite lo que el reflejo calla
chocando gramaticalmente contra todos los tiempos verbales
labrando un lenguaje universal de lo único
donde sin ser, ella está.

Mi Credo de Poeta

A Aquiles Nazoa

Yo creo que creo en algo,
y que no son los otros los que siembran credos en mí.
Yo soy el artesano de mi propio camino.
Creo, desde la hendidura de mi existencia,
que el determinismo no existe,
que nada nos arrastra por una senda hacia un único destino
fatalista, asentado en la negación de la libertad.
Y que, en todo caso, creo
en nuestra capacidad de determinarnos a nosotros mismos,
y, de ser necesario,
cavaré con mis uñas en la tierra de la duda
para evitar que mis decisiones nazcan de la ignorancia
o de la falta de alternativas.
Es en este sentido que creo en cultivar el espíritu humano.

Y si la Palabra no afirmara que estamos hechos
a su imagen y semejanza, no podría creer en Dios.
Y que en cualquier caso estoy maldito,
porque en lo que más creo es en la divinidad de una mujer.
¡Oh Señor! Stravinski lo dijo ya dentro de su *poética musical*:
la misericordia en la justicia constituye toda la belleza de la tierra.
¡Señor! Ten misericordia de todos nosotros.
Amén.

Lomismo

Si esto se desperdiciara,
sería como la enfermedad del lomo:
un dolor que siempre vuelve. Sin mencionar que olvidarte es
[una falta de respeto;
apología al Alzheimer. Reconocerme es recordarte.
Pensarte bajo el sol, orearse. Pensarte en la cocina, escabeche.
Y mientras, en mi hielera
shots de gelatinas espirituosas
esperan tu regreso. ¡Bebe!
¡bebe marica bebe!
¡Un limón, medio limón, tres melones! ¡perdiste!
Yo nunca, nunca... (Y bebimos los dos).
Una vez recuerdo que vomitaste tanto que te explotó un vasi-
to del ojo, se te puso color achiote. Terminamos en el Tirano,
allá en aquel CDI que da de frente a la mismísima playa.
Hace quinientos años, en estas costas, desembarcó el príncipe
de la libertad. Medio siglo después, henos aquí: los dos, con
resaca, románticos enratonados, frente a un médico cuba-
no y viendo la playa. Lope de Aguirre atormentó a esta Isla,
a tal punto que no se olvida. Tal y como tú en mí: una marca
indeleble. Y yo que soy como estas gentes; que conservo hue-
llas en el lenguaje, aunque nací por la mar, por donde mucho
se olvida, pero al fondo y al tiempo si me concentro en mí
lo suficiente encuentro playas si no hay cerramientos. Te digo;
que en mi pecho llamaron a una bahía; **La MentirOsa**, por ti.

Réquiem de un poema en reguetón

Más intensidad que en cualquier perreo,
hay en mi recuerdo de aguantarle la mirada.
Desconozco si quizás y ya exista un *dembow* sobre esto
Titulado «El secreto de la vida en la mirada de una gata»
(o algo tal que así)
debería decir una y otra vez
TU MIRADA TU MIDARA TU MIRADA
TU MIRADA TU MIDARA TU MIRADA
(bis) TU MIRADA
Para romper con una lírica bestialmente vulgar sobre su cuerpo.

Pero intuyo que ningún *reguetón*,
ningún *dembow*, ningún ritmo,
ninguna letra vulgar
podría contener el eco de su sola mirada en mi alma, vibrante
como la piel de un tambor de Barlovento,
al golpe, de una presión ocular brutal.

En vivo, aguantarle la mirada por mucho tiempo
era sentir que uno tenía que tomar *bisoprolol* o *captopril*
como si fuera un viejo.
Unos se quieren tatuar un culo en la cara,
quizás para evocar la mierda o para que todos le vean.
Yo me tatuaría su mirada en la muñeca, hacia adentro,
[viéndome a mí,
solo a mí y para mí. Como el tatuaje que ella tenía
donde leía en inglés la palabra «Dig»

como un recordatorio de que buscara algo que nunca encontró
[en mí.

Mi tatuaje lo haría para ver su mirada de a ratos
y descansar el recuerdo,
y olvidar de a momentos que todos nos vamos a morir.
Ella morirá tan lejos...
Quizás haga falta decir de su mirada maldita,
la chicha más *cremosita*.

La chicha más cremosita

Recuerdo nuestro juego,
esa tarde en que imaginamos ser millonarios.
Yo, con mis fantasías de casas en las montañas,
atalayas en las nubes, y viajes de exploradores.
Tú, con tu ternura luminosa.
A quién diablos se le ocurriría con tanta libertad
una respuesta tan sencilla y sincera:
«Me compraría una chicha».

Tú siempre fuiste una diosa cósmica, extraterrestre,
que no podía ni entender, en su voz ni su mirada.
Contemplarte era poner mi mente en blanco,
recuerdo mi carcajada de locura,
iba perdiendo la cordura,
en esa parábola trascendental.

Me hiciste recordar a **Rosebud** de Ciudadano Kane
A Enrique III sin caballo,
y yo reía, *Samantha*,
perdido en tu mirada.
Aún preguntándome:
¿Habrás cambiado tu reino por un caballo?
¿Habrás conseguido tu trineo?

Y así soy, que ahora se me filtran las lluvias por los ojos
cuando no puedo ver una chicha sin acordarme de ti.
Porque en su sencillez está tu recuerdo,
y en tu recuerdo, una tristeza indescriptible.

Heraldos negros del algoritmo

Bien bello pues, ¿qué haces leyendo este poema?

—diría mi Madre.

Yo digo que estos versos no tienen nada bueno para mí, solo
[penas.

Tan cruel como el guion de la película de *La vida es bella*,
pero peor, aquí el niño muere aplastado por el tanque de guerra.

Estaría como un gato, de ser tú,

sube hasta lo más alto de algo y ve el horizonte.

Pero aquí estuviste otra vez, digitando estas letras,

con la esperanza de sacarte de adentro

ese no sé qué

que no te deja correr con un cuchillo en las manos.

El miedo, que emponzoña el cerebro con pensamientos

[intrusivos,

esperando siempre lo peor al otro lado del río,

o imaginando que te esperan en la bajada,

o al cruzar la esquina, en la encrucijada.

Y voces que susurran lentamente:

la caridad trae la peste,

tras cada tos se esconde

el covid-diecinueve. O que todos los motorizados que pasan,
se regresan cuando les das la espalda.

Y que todos los carros estacionados se están echando para atrás,
solo cuando tu cuerpo pasa.

Y solo sé que no sé...
pero que no sé, no como Sócrates no sabe.
Sino como Vallejo lo hace,
desde el fondo del hastío de un sufrimiento,
desde sus *Heraldos negros*,

Te digo, desde que bloqueaste a cuanta mujer en tanga te salía,
TikTok no deja de pasarte poemas de Pizarnik.
Y en sus versos hallas el desamparo;
esto es lo que pasa cuando no quieres ver culos:
que el algoritmo hace lo posible para suicidarte.

Siento, que el universo conspira en nuestra contra.
Paulo Coelho a la inversa.
pero a fin de cuentas;
Como esto se te ocurrió a partir de Paulo Coelho,
Ni tú ni yo nos lo vamos a tomar en serio
Pero a pesar de todo, bien bello.

Trotsky

Pequeño Roborowski, por siempre mío,
soviet camarada del cariño.

¿Tus huellas también se habrán borrado en el aserrín?

A mí, la Madre Patria me olvidó.

La caída

Me lanzaron del portachuelo
pa' abajo.

Aquí pegué
con un peñasco

Y aquí caí.
Me paré como pude.

pudo ser peor.

EN LA CAPITAL

Urbofonías Criollas vol. I

Una Venezuela educada que me regale las buenas tardes— Buenas tardes. Los buenos días—Buenos días. Las buenas noches—Buenas noches. ¡Se compran Oro Plata Euro Dólar! En la recta final. Chaos a Bolívar Bianchis a Bolívar. Y el primo hermano del Cocosette. ¡Cuatro aguacates por un dólar! Se les recuerda, a las señoras y señores usuarios, se han habilitado las taquillas para la compra y recarga de tarjetas. Dejar salir es entrar más rápido. Y por su seguridad aléjese de la franja amarilla. ¡Amarillo! Amarillo el plátano ¡Amarillo! ¡MaracayMaracay! ¡Maracay! Apúntale a la cesta y mantén tu parque limpio. ¡Cara, cara, cara, Caracas! ¿Ya depositaron el bono? El veintiocho, el veintiocho ¡AaMOLADOR! ¡Ahora sí! ¡Ahora sí! ¡Remate! ¡Oferta! ¡Liquidación! ¡Arrepiéntanse de sus pecados! Al detal y al mayor. ¡Cristo viene! 3x2 2x1. ¡Cristo escúchanos! Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. Jugué al gallo y salió el hijueputa cochino. ¡Ten piedad de nosotros! El número que usted marcó no puede ser localizado. Porque solo tú eres santo, solo tú, Señor. Por favor, intente de nuevo.

El perreo

La santa procesión
de las cofradías de los perros calientes
temprano emergen sobre el asfalto
entre sahumerios vapóreos
del carro-carroza-imagen, que arrastran.
Que también pesebre.
Donde animales callejeros hacen las veces de mulas y de bueyes.

Allí Mariano, el Santo Virgo Perrocalentero,
dará luz al Dios Extraterrestre.
Que es mitad pan y mitad salchicha.
Y depende de cada uno si repollo, cebollas y papitas.
Y de qué salsas son consagradas.

Así se nutran las almas de los fervorosos,
en una autóctona gastronomía de nuestro espíritu.
La que otra vez nos ata a todos los feligreses
de este desfile.
Hay comparsas en todas las parroquias de la Ciudad de Caracas,
Juntos como hermanos miembros de una iglesia
vamos comiendo, anunciando nuestra fe.

El último batido

La licuadora Oster se suicidó
tirando de las cuchillas.
Se ven los rayones en el plástico del vaso.
Y hasta se cortó los cables-corto circuito.
Al menos no hay más sufrimiento.
Ahora sé que el chillido del motor
eran gritos de ayuda.
¡Oh! cuanto lo lamento
que fui un canalla por usarla estando así.
Cuando me la encontré muerta esta mañana
ya para la tarde, tenía el acta de defunción firmada por el técnico.
En la noche, la enterré en el cuarto de basura.
A dos parcelas de chatarra de la empacadura negra de un
[excusado,
y al lado de dos sócates quemados, que me recordaron a un
[cirio pascual.
El resto eran latas y bolsas deformadas.
Transcurrió el sepelio sin que nadie más asistiera.
Porque es así, que solo a uno al final
le duelen sus propias cosas.

Octubre

A mi familia

Quisiera decir de mi casa del alma, a estas fechas.
Que en su jardín hay calabazas con pavorosas caras talladas.
Esqueletos de plásticos blanquecinos, en la entrada.
Murciélagos de foami, telarañas de espuma, bolsas negras
[roídas tapiando las ventanas.
Todo el monstruario de Hollywood con sus mejores disfraces.
Y si entras, te sacuden el alma en mi casa.
Te echan agua y purpurina mientras la luz titila a fotogramas.
Te dan de cotillón mil sustos escuchando la sierra eléctrica
[prendida, en el parlante.
Y sales más que asustado, sales riéndote de mi casa.

Y es que mi casa del alma cambia a cada temporada.
Acá se celebran hasta los lunes bancarios.
A veces hay espacio blanco de Cuaresma.
Y se conmemoran los días de la Semana Santa.
Es parada de Viacrucis.
A veces es árbol, pesebre y guirnaldas.
Han bailado Garotas en el zaguán y tocado los mariachis.
Sacamos la bandera en la independencia.
A veces la izamos a media asta.
Recordamos la resistencia indígena.
Conmemoramos el año viejo:
se hace hasta un recital donde escuchamos las uvas del tiempo.
Se circunvala la casa con las maletas.
Acá se ha cocinado toda la gastronomía del planeta tierra.

Y se hace una torta para cada cumpleaños.
Mi casa del alma nunca es la misma, es una feria.
Se practica el Feng Shui.
Y la esquizofrenia.

La poesía asesina en serie

¡Catorce poetas heridos y tres poetas muertos! dejó de saldo recital —La Poemamentazón— en Santa Rosalía. El principal sospechoso alegó haber leído mal la convocatoria y le dieron atenuante por dislexia. No dijeron su nombre.

Hay quienes son poetas por la épica.
Atropellaron a cualquiera,
adolece de la musicalidad que tiene:
«Atropeyaron a Poeta».
Yo no me estoy riendo.
Versemos seriamente sobre el asunto
sobre los poetas que se quitaron la vida.
Sobre si realmente se habrá investigado lo suficiente.
O habrán dicho: «*fue otro crimen pasional*» «*otro ajuste de cuentas*».
Para mí que se encubre que la poesía anda matando poetas.

¿Dónde está el poema?

Estaba entre la herida y la roncha

En la secreción oculta de lo que llaman carroña

Escuché entre el mastique, tu sonrisa de hiena
Devorándome.

Ahí'ta el poema en tu boca.

La lotería de las bestiecitas

Vamos a jugar un juego,
uno de esos que suben y bajan,
que te envuelven y te sueltan.

Pero jugar es fácil, rápido,
y el envite es una esquirra de tu alma.

Desde tu inconsciente, eso elegirá
una única opción entre treinta y ocho posibilidades,
guardadas en un catálogo de sombras y susurros.
Un seibó de tentáculos y bramidos,
un laberinto a deseo y temor.

La jugada premia
con la propia bestia,
adjudicada al signo de un número,
que nombra lo innombrable.

Estas son las musas de los nuevos tiempos,
las que tejen sueños y pesadillas.
Es parte del juego develar el misterio:
¿cómo se gana? y ¿qué se gana?
Y es parte del juego saber que se pierde también
cuando esa bestia aparezca en tus sueños,
y cuando a susurros oscuros con gruñidos
te digan, al oído:
«Ciertas condiciones aplican».



[00]

BENU EL FÉNIX

Luciérnaga emplumada
y ceniza perpetua
Perenne hoguera

[01]

NÍÐHÖGGR EL DRAGÓN

(Nighoker)

Gargantero y gargantuesco tuqueque
De cualquier árbol de la vida
se come las raíces en la umbra subterránea

[02]

LA MANTÍCORA

De los sueños de la razón
Cola maza espinada
Tiranía

[03]

LA SIRENA

Ante sus voces blancas del infierno
Todo amante con mecate
que amarre bien su alma a su cuerpo

[04]

MOKELE-MBEMBE

(makele anmembe)

El primo hermano africano del monstruo
del Lago Ness. De alguna forma
dinosaurico ancestral y acuatico

[05]

CHINAMITO

Sinamos o Chimichimitos
Tambore bailarines del *coro corito*
Duendes inmigrantes

[06]

BASILISCO

BocA SerpentIna
utopía de galleroS

En la vIgilia empiedra el SilenCiO

[07]

QUIMERA

La atrocidad del Norte
Cabra y Dragón y Serpiente y León y remolacha
Un batido

[08]

CENTAURO

En él se encuentra la estrella más cercana al sol
Corre como Luis Alberto Crespo cabalga
Soberano de las distancias

[09]

ASTERIÓN, EL MINOTAURO

El suicida en potencia de la sempiterna soledad
Nuestro reflejo a lo largo
de un laberinto de espejos

[10]

CANAIMA

(*Kanaimō*)

Archienemigo de los Pemones
Espíritu que es maligno y cambia/formas
es como la apropiación cultural

[11]

UGJUKNARPAK

(*Ug-yu-nahak*)

Rabipelao gigante de Alaska
Resonancia helada del devorador bestial

[12]

LEVIATÁN

Domador de los alzados insolentes

En lo profundo del Océano

SUBLIME e insondable

[13]

CAREY

El lento terror de la venganza

La Tortuga Giganta

De su extinción

La represalia

[14]

BEHEMOT

Lo SUBLIME a tierra firme

Hipopótamo(s) o elefantes de Dios

pero en uno solo

y a lo PANTAGRUEL

[15]

HIDRA

Son los amantes silenciosos

Cabezones de brazos

son insaciables a lo Jaime Sabines

[16]

MAPURANGUI

No es lo mismo ser un Oso o un Perezoso

Y no se sabe

de la Amazonía

gruñido misterioso

[17]

PEGASO

La utopía hípica del cinco y seis

Manantial del viento

con poetas de yoqui

[18]

LA MOMLA KNOCHE

Ciudadano del Warairarepano allá en un mausoleo por

[Galipán

Sellado por toda la eternidad de la propia calidad de su propio

[veneno

Enemigo jurado de la muerte

y de los zamuros

[19]

SALAMANDRA

Tuqueque que no se quema

estando en llamas

Elemental de la voluntad

[20]

ARGOCANOA CON PATAS

Entelequia filosófica:

Nace del fin por llevar al héroe hacia puerto en patas
y cuerpo de canoa la bestia toda terreno que galopa
[y nada]

[21]

UMIBÔZU

Japonés espíritu marino de la frustración
Amalgama de las ánimas olvidadas
Emerge enorme negro y calvo desde el mar picado

[22]

MOMOYE

El ancestro espiritual de los Gochos
Custodio de las aguas
Seña
del vigor

[23]

CÍCLOPE

Mirada solitaria
Ojo de la montaña
Y es su ruina su barbarie

[24]

GROOTSLANG

Una mapanare con cabeza de elefante

De áfrica Morrocotuda

Tiene un apetito exacerbado por el brillo de las piedras

[25]

MEDUSA

Su cabello es una orgia de serpientes

Terror de peluqueros

Tierra fértil de cultivo de la imaginación creadora

[26]

SÚCUBO

Drena como la Sirena al oído

Pero canta como la poesía desde la vista y el tacto

De nuevo a tus amarras

asegura del alma tu cuerpo

[27]

LAMIA

Avatar que encarna la ilusión rota

Lilith

El primer amor el primer divorcio

[28]

KRAKEN

El ahijado del Leviatán
En las grietas y celdas del fondo del mar
el pavoroso calamardo

[29]

ALLGHOI KHORKHOI

(*olgoi koikoi*)

El eléctrico intestino de un demonio des-organizado
Del desierto en Mongolia
un mortífero gusano disparador de sus ácidos gástricos

[30]

FAUNO

No puede por mucho tiempo la realidad contener a
[tanta belleza
por lo que se mueve entre la vigilia y el ensueño
Y arrebató a mujeres entre en la orilla del mar

[31]

ISHIGAQ

De la etnia inuit
Secuestra y depreda en verano
Martirio de los niños esquimales
El Coco frío

BURRUNJOR

Roída jurásica

[33]

BUNYIP

Lo que si es cierto es que enferma a quien lo amenaza

[34]

ESFINGE DE TEBAS

y luego se suicida

[35]

EL COJECULO

*De gritos y amuñuñes se uniforma
Del bochinche va cogiendo amplitud
A mas fuerte el desnalgue su salud
Que todo en la demencia lo conforma*

*Crees que no existe hasta que se forma
¡Velo en el medio de la multitud!
Se manifiesta en la vicisitud
de poquito a poquito que se ahorma*

*La bestia etérea que se han construido
a de coñazo patada y kung fú
los que se tiran una de champú*

*El ruido del tumulto su bramido
Y si hay muertos y heridos no es un bulo
con certeza ya se armó EL COJECULO*

[36]

DOKKAEBI

Mágico e inmortal cada uno
con su propia personalidad y su propia telenovela
 El duende Coreano
 no de Coro
 de Korea.

[37]

XIEZHI

 La soplona bestia
con su cuerno toca al que miente
 Tiene el instinto perfecto
 Y las ganas de delatar
Mascota china de los Jueces

Yo no preñé a nadie

Veintisiete puestos de estacionamiento,
en uno de ellos empotrada una enorme jaula.
Se arrejuntan todas las noches treinta y ocho carros,
siete motos, y el mono. Un mono que está preso en la jaula
fugitivo a veces.
Y un portón de estacionamiento automático que se daña cada
[dos meses.

En planta baja el apartamento de conserjería,
un maletero en donde vive gente,
un salón de fiestas en donde no hacen fiestas desde antes de
[la pandemia,
un altar a la Virgen, y no sé cuál es la Virgen.
y una fuente ornamental.

Dos ascensores,
uno de ellos peor que el otro.
pero si te quedas atrapado se arregla saltando.

Hay tres apartamentos en cada piso,
por nueve pisos que son,
veintisiete apartamentos.
Tres son pént-jaus,
de uno de ellos lanzan comida por la ventana.

Un Basquetbolista profesional,
un Doctor,
una Actriz de telenovelas,
una Profesora de la Universidad Central de Venezuela.

Y llevo la cuenta de que se han muerto siete personas
[más o menos.

Uno de cáncer en la lengua,
y por Dios juro que me dijeron que fue por culpa de
[la esposa
que por chismosa, me dijeron.

A dos se las llevó el COVID
y no me acuerdo de qué murieron los restantes. Curiosamente,
fue de uno de aquellos que no recuerdo, el único del que fui
[al velorio.

En la azotea hay un enorme tanque de agua
y cables para colgar la ropa.
Bajo la lluvia siempre bailo a que no se me moje la ropa
que igual siempre se moja.
Y una vez me robaron un interior.

Desde el balcón he visto:
a dos personas caerse a golpes y que se los lleven presos.
Un carro volcarse.
Piedras caer sobre carros, desde el cerro.
Y como siete guarimbas.

Vi un apartamento prenderse fuego en el Orituco.
Humo desde el sótano del estacionamiento del Terepaima.

Y alguien una vez desde su apartamento echó varios tiros al aire para espantar a una gente de una rumba en la plaza eran las tres de la mañana.

En cuarentena:

Presencí un camión que llevaba un sacerdote en la parte de
[atrás,
donde se llevan las cabillas
con tres altavoces de concierto.

Celebraban una liturgia móvil del fin de los tiempos
y desde los balcones las señoras devotas gritaban con euforia.

Por acá se vivió la pandemia como el fin del mundo.

Y mucho antes de todo esto
 Cuando recién y me había mudado a esta habitación.
 Una vez pasó Nora, borracha, en un carro
 Gritando mi nombre, gritó:
 ¡ME PREÑASTE!

Y desde cuando que estaba yo en Turmero.
Yo no preñé a nadie.

Pero cuando regresé,
y desde entonces, hasta ayer,
y después de tanto tiempo.
Todos, y sobre todo el mono,
me miran con odio.

Antologías

Antología de poetas que se conocieron en un recital.
Antología de los poetas que después se miraron con deseo.
Antología contra el noveno mandamiento.
Antología de los poetas que se muerden y se mordieron.
Antología de versos empiernados.
Antología de las poetas fornicadas por poetas consagrados.
Antología de los que sospechan que su vida será una antología.
Antología de los poetas que seducen llorando.
Antología de los poetizos.
Antología de poetas acróbatas que saltan talanqueras.
Antología de los poetas con pasaporte anulado.
Antología de los poetas que se encuentran con la verdad en
[el camino.
Antología de los poetas que resuelven volverse maratonistas.
Antología de los poetas que viajaron a Chicago demasiado
[tarde para los eventos del 1.º de mayo.
Antología de los poetas que viajaron a Chicago muy tarde
[para participar de la Escuela de Chicago.
Antología de los poetas que viajaron a Chicago pero no
[alcanzaron a ver jugar a Michael Jordan.
Antología de poetas que corren la Maratón de Chicago.
Antología de la poesía editorial de la mala antología.
Antología de poetas que se acaban por lesionar las rodillas.
Triste antología de los tristes poetas que ya no corren, aunque
[quieran hacerlo.
Antología de los poetas a los que les alcanza la verdad.

Antología de los poetas tristes que narran mejor de lo que
[versan.
Y es la antología del fin de los tiempos de la antología.
Y la antología de la antología de la antología del final.

Mi novia caraqueña come arepas de chicharrón

Para Acero

Mi novia apareció recitando en un Festival
me mostró metáforas paridas de soledad.

Mucho después me regalaría unas conchas marinas, también
y un imán de colores a barro
de una imagen cabezona de la Virgen del Valle.

Mi novia viene del asfalto
y ni se da cuenta lo que mandíbulea.

Cuenta historias extrañas de espiritismos
vestida de verde.

Yo no sé por qué se enamoró de mí, quizás del deseo.

Con todo, juntos nos vamos al Este
a leer cómo se balancean los poetas del Oeste.

Con mi novia, nos nutrimos del poemario de Miguel James.

Con las toallitas húmedas son muchos días los días que pasamos
[sin bañarnos
y ella huele tan bien que me maravilla mi novia.

Abarcaríamos todas las estaciones del metro, las que están y las que faltan y las que nunca van a ser.

Desdoblamos el tiempo.

Y también mi novia se haría mi novia.

Arbolaria del Parque Miranda:

Ella es India Desnuda, Hueso de Pescado, Seiba y Caoba.

En principio y por azar entramos al lugar que es donde
[venden arepas de chicharrón.

La Flor de la Canela
y los trabajadores se sabían hasta el nombre de mi novia.

Antes que yo.

Mi novia ya compraba y comía arepas de chicharrón.

Escondida.

Yo quiero a mi novia.

Mi novia poeta.

Mi novia sin dinero que vende su poemario a diez dólares.

Y la editorial se queda con nueve.

Pero con ese dólita que le queda me compra pancitos de
[guayaba.

Y me los trae a mis campos de batalla.

Yo soy mi novia.

Viajó a Alemania y se le hizo diminuta La Puerta de
[Brandeburgo.

Nosotros, no somos burgueses ni afrancesados,
Nunca seremos escritos por Cortázar.
La tristeza se nos cura de lambucios y tan fácil.

Desayunamos refrigerios en recitales y marchas.
Almorzamos sopa del evangelio a las afueras de la estación de
[Plaza Venezuela.

Merendamos de velorios y rosarios.
Cenamos noche.

Mi novia es un faro.
Yo un náufrago.

Llegó el día en que mi novia me dijo que iba a empezar una
[dieta, con gimnasio.
Y es que mi novia ya no quería comer arepas de chicharrón.
Yo no le hice caso a su cetogenia y su plan alimenticio
[bajo en carbohidratos.

Pero de tanto discriminar pensé
que en nombre de los trabajadores de la Flor de la Canela
me voy a vengar de mi novia.

Y la llevaría a mi novia dizque a subir al Ávila.
Pero ni entrados a la pata de Sabas Nieves, la empujaría para
[adentro de Tarzilandia.
Y la bañaría con el caldo de un perrito de cerdo.
Luego me subiría a la mesa, y desde arriba
la bombardearía con yucas y tajadas, bañadas en guasacaca.
Y le rociaría una porción de la mejor torta de queso.

Y sabiéndola extasiada, le diría
yo no tengo plata
y que pague ella.

Y así le daría su escarmiento y nunca dejaría de ser mi novia.
Y más nunca desesperaría de comer arepas de chicharrón.

Hay momentos en que no me quedan ganas de ser novio de
[mi novia.

Momentos en que no me dan ganas de ser novio de nadie.

Pero entonces veo a mi novia cargada a dos bolsos, con su
[ropa de muda de ejercicios
sus traducciones de cancillería
apresada a sus horarios de maestra.

Y salimos a averiguar el precio de una medicina para un familiar
y el medicamento cuesta lo que doscientas arepas de chicharrón.

Del susto hablamos de comer pollo a la plancha.
Porque es verdad
que uno se puede enfermar de solo comer arepas de chicharrón.

Pero yo se lo dije a mi novia que siempre seríamos unos come
[arepas.

Y entonces nos entendimos entre los dos.

La verdad es casi nunca me preocupo por mi novia.
Porque mi novia es Juanita.

Me preocupo es por mí
que yo no soy ningún Reverón.
y que en una de esas bohemias locas de las que ya se han
[escrito poemas
se me aparece Reverón bajo el nombre de Benito con sus
[panas de Macuto.

Y estos me dirían «¡chamo!»
y ya yo estoy corriendo.

Que me abalarían es a mí.

Me pondrían un pincel entre los dientes.
Y me volarían dentro de un cuadro pintado de aceite de
[linaza carmesí.
Trasfigurado en piñata.

Y como precisamente mi novia es cunaguaro de bloque.
Temo por mí.
Que no me gusta decirle a nadie que le amo.
Pero mi novia
mi novia me mira y no hace falta.

Porque mi novia es traductora.

Porque mi novia es mi novia.

Porque yo conozco a mi novia.

Mi novia mortal.
Mi novia loca.
Caracaqueña
Ayahuasca.
Pastilla de litio.
(Y como acá no hay estaciones)
Ella es temporada de frío y de calor.

Ella es Lluvia.

Ella es Sol.

Índice

Grimorio	9
I	11
II	13
III	15
IV	17
Poema de los que se leen desde abajo hasta arriba	19
El Pez Patriota	20
Metástasis	22
El Pez que Fuma	25
El corte de la mariposa	26
El agua que llega mañana	29
Precuela del mugido en la espuma	30
Temática: creación	31
Poema en zona franca	33
Más allá del bien y el mal	35
Magia Oscura	36
Cómanse mis sObras	37
Andamios	38
Mi Credo de Poeta	39
Lomismo	40
Réquiem de un poema en reguetón	41
La chicha más cremosita	43
Heraldos negros del algoritmo	44
Trotsky	46
La caída	47

En la capital	49
Urbofonías Criollas vol. I	51
El perreo	52
El último batido	53
Octubre	54
La poesía asesina en serie	56
¿Dónde está el poema?	57
La lotería de las bestiecitas	58
Yo no preñé a nadie	71
Antologías	74
Mi novia caraqueña come arepas de chicharrón	76

Adiós Samantha

se imprimió en el mes de junio de 2025
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo.

Caracas, Distrito Capital, Venezuela.

Son 1000 ejemplares.





«Señor, estoy despidiéndome
Bajito, en una bocanada
y solo desde el segundo nombre:
Adiós *Samantha*».

LAS FORMAS DEL FUEGO

POESÍA

En palabras de su autor, «es un poemario que parte de ese nombre como figura catalizadora para explorar de manera intensa temas como el dolor, la identidad y la memoria». La reflexión acerca del lenguaje poético y su polisemia, su expresión satírica y urbana, así como la interpretación simbólica, también están presentes en esta obra. Sin renunciar a su arraigo, el poeta aborda como *leitmotiv* la crítica a la sociedad venezolana, la fragilidad de la vida y la marginación del sufrimiento.

STEFANO CARCONE VÁSQUEZ (Porlamar, 1989)

Tesista de la Escuela de Filosofía de la UCV, fue asistente de investigación en el Instituto de Filología Andrés Bello de la misma universidad. Ha cursado distintos talleres de poesía en la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, la Fundación para la Cultura y las Artes de la Alcaldía de Caracas (Fundarte), el Centro Nacional del Libro de Venezuela (Cenal), la Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg) y la Escuela Nacional de Poesía Juan Calzadilla. Discípulo de la poeta Libeslay Bermúdez y de los poetas William Osuna, Andrés Mejía y Luis Alberto Crespo.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

